

RESIGNIFICACIÓN DEL VALOR ACADÉMICO EN LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Data de submissão: 25/06/2024

Data de aceite: 29/07/2024

Hugo Hernán Sánchez Fajardo

Universidad de Antioquia, Facultad de Odontología
Medellín – Antioquia
<https://orcid.org/0009-0008-1297-5565>

Sandra Patricia Duque Quintero

Universidad de Antioquia, Facultad de Derecho
Medellín – Antioquia
<https://orcid.org/0000-0002-1610-5312>

Elvia María González Agudelo

Universidad de Antioquia, Facultad de Educación
Medellín – Antioquia
<https://orcid.org/0000-0002-6397-1432>

RESUMEN: Este capítulo está orientado hacia la resignificación del valor académico en la Universidad de Antioquia, abordando su contexto internacional, nacional e institucional. El proceso de resignificación busca superar la visión tradicional de la educación superior centrada en el rendimiento académico y la calidad orientada al mercado, proponiendo una comprensión más integral del valor académico. Este enfoque no solo amplía la perspectiva sobre qué constituye una

educación de calidad, sino que también se alinea con los principios de equidad, inclusión y desarrollo humano. El estudio se aplica bajo un enfoque hermenéutico, utilizando análisis documental y guías de prejuicios para comprender las percepciones y experiencias de profesores y estudiantes. Los resultados presentan una nueva aproximación al concepto de valor académico para la educación superior que integra la formación ética, crítica y participativa, destacando la importancia de estos elementos para enfrentar los desafíos contemporáneos y preparar a los estudiantes como ciudadanos responsables y comprometidos con la sociedad.

PALABRAS CLAVE: valor académico, resignificación, educación superior, formación integral, ética, Universidad de Antioquia

RESIGNIFICATION OF ACADEMIC VALUE AT THE UNIVERSITY OF ANTIOQUIA

ABSTRACT: This chapter examines the resignification of academic value at the University of Antioquia, addressing its international, national, and institutional contexts. The resignification process seeks to overcome the traditional view focused on academic performance and market-oriented quality, proposing a more comprehensive understanding of academic value. This approach not only broadens the perspective of what constitutes quality education but also aligns with the principles of equity, inclusion, and human development. The study is based on a hermeneutic approach, using documentary analysis and prejudice guides to understand the perceptions and experiences of professors and students. The results present a new approach to the concept of academic value for higher education that integrates ethical, critical, and participatory formation, highlighting the importance of these elements to face contemporary challenges and prepare students as responsible citizens committed to society.

KEYWORDS: academic value, resignification, higher education, comprehensive education, ethics, University of Antioquia

INTRODUCCIÓN

La educación superior enfrenta desafíos significativos en el siglo XXI, donde la globalización, las demandas del mercado laboral y los rápidos avances tecnológicos han transformado las expectativas y el papel de las instituciones académicas. En este contexto, el concepto de valor académico ha sido tradicionalmente asociado con el rendimiento académico y la calidad educativa medida por parámetros de mercado. Sin embargo, esta visión limitada ha generado debates sobre la necesidad de una educación que no solo prepare a los estudiantes para el mercado laboral, sino que también promueva su desarrollo integral como ciudadanos éticos y responsables.

La Universidad de Antioquia, una institución con una larga trayectoria en la educación superior en Colombia, ha sido pionera en la búsqueda, desarrollo y difusión del conocimiento desde su fundación en 1803. Acreditada como una institución de alta calidad desde 2003, con renovaciones en 2012 y 2023, la universidad refleja un compromiso continuo con la calidad educativa y la gestión institucional en sus diversas sedes multicampus.

Este capítulo examina la resignificación del valor académico en la Universidad de Antioquia, abordando su contexto internacional, nacional e institucional. La resignificación busca superar la visión tradicional de la educación superior centrada en el rendimiento académico y la calidad orientada al mercado, proponiendo una comprensión más integral y dinámica del valor académico como un derecho humano fundamental. Este enfoque no solo amplía la perspectiva sobre qué constituye una educación de calidad, sino que también se alinea con los principios de equidad, inclusión y desarrollo humano.

El objetivo general de esta investigación es resignificar el concepto de valor académico para la educación superior de calidad. Para alcanzar este objetivo, se han planteado los siguientes objetivos específicos: comprender e interpretar la historia del concepto de valor académico agregado en la educación superior, analizar el estado de la

cuestión del valor académico agregado en la educación superior e indagar en la comunidad universitaria las percepciones sobre el valor académico agregado.

Este capítulo está estructurado de la siguiente manera: en primer lugar, se presenta el desarrollo de la investigación, incluyendo la metodología, etapas y recursos utilizados; en segundo lugar, se detallan los hallazgos y resultados obtenidos; en tercer lugar, se realiza un análisis y discusión de estos resultados, y finalmente, se presentan las conclusiones y recomendaciones derivadas del estudio.

DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN: METODOLOGÍA, ETAPAS Y RECURSOS

El presente estudio se centra en la resignificación del valor académico en la Universidad de Antioquia, con el objetivo de comprender cómo se puede redefinir este concepto para promover una educación superior de calidad que sea inclusiva, equitativa y orientada al desarrollo integral de los estudiantes.

La investigación adoptó un enfoque hermenéutico, adecuado para explorar conceptos complejos como el valor académico, ya que permite una comprensión integral y contextualizada. Este enfoque se caracterizó por la interpretación profunda de las experiencias y percepciones de los actores educativos y empleó varios métodos de recolección de datos para garantizar una perspectiva holística.

Primero, se realizó una revisión exhaustiva de la literatura relacionada con el valor académico y la calidad de la educación superior. Este proceso incluyó la consulta de artículos académicos, libros, informes institucionales y documentos oficiales, permitiendo establecer un marco teórico sólido y comprender el estado actual del conocimiento sobre el tema.

Luego, se diseñaron y aplicaron guías de prejuicios a una muestra representativa de la comunidad universitaria. Estas guías fueron fundamentales para recolectar datos tanto cualitativos como cuantitativos sobre las percepciones y experiencias de los profesores y estudiantes en relación con el valor académico.

Además, se llevó a cabo un análisis documental de los documentos institucionales de la Universidad de Antioquia, como informes de acreditación, planes de desarrollo y políticas educativas. Este análisis complementó los datos obtenidos a través de las guías de prejuicios y proporcionó información contextual importante.

La investigación se desarrolló en varias etapas clave. En la fase de conceptualización, se definieron los objetivos generales y específicos del estudio, y se estableció la pregunta de investigación principal: ¿Cómo es posible transformar la perspectiva de la calidad de la educación superior de un sistema orientado al mercado a un sistema que garantice la educación como un derecho humano fundamental?

En la segunda etapa, se llevó a cabo una revisión exhaustiva de la literatura para comprender el estado actual del conocimiento sobre el valor académico y la calidad en la educación superior. Esto permitió identificar fuentes relevantes y sintetizar la información recopilada, estableciendo un marco teórico sólido.

En la tercera etapa, se diseñaron los instrumentos de recolección de datos, incluyendo las guías de prejuicios. Estos instrumentos se probaron en un grupo piloto de profesores y estudiantes para asegurar su eficacia y pertinencia.

La cuarta etapa se centró en la recolección de datos, aplicando las guías de prejuicios y haciendo el análisis documental. Esta fase incluyó la recolección de datos cualitativos y cuantitativos, lo que permitió obtener una comprensión rica y matizada de las percepciones y experiencias de los actores educativos.

En la quinta etapa, los datos cualitativos recolectados se codificaron y categorizaron utilizando el software Atlas. Ti, mientras que los datos cuantitativos se analizaron utilizando Excel para identificar patrones y tendencias en las percepciones del valor académico.

Finalmente, en la etapa de interpretación y síntesis, se integraron los hallazgos cualitativos y cuantitativos, culminando en la interpretación de los datos y la formulación de conclusiones sobre la resignificación del valor académico.

Para llevar a cabo esta investigación, se emplearon diversos recursos. Entre ellos, se utilizaron herramientas de recolección de datos como grabadoras de voz para capturar las respuestas durante la aplicación de las guías de prejuicios y formularios en papel y en formato digital para facilitar la recolección de datos. Se emplearon programas como Atlas.ti y MAXQDA para la codificación y análisis de datos cualitativos, y Excel para el análisis de datos cuantitativos. Los recursos bibliográficos incluyeron el acceso a bases de datos académicas y a los recursos disponibles en la biblioteca de la Universidad de Antioquia. Además, se utilizaron equipos de grabación y computadoras para el análisis de datos y la redacción de informes. Los recursos humanos incluyeron profesores y estudiantes involucrados en la recolección y análisis de datos, así como los participantes de la comunidad universitaria que proporcionaron información valiosa a través de las guías de prejuicios.

La combinación de estos métodos, etapas y recursos permitió desarrollar una investigación rigurosa y comprensiva sobre la resignificación del valor académico en la Universidad de Antioquia, proporcionando una base sólida para las conclusiones y recomendaciones presentadas en los capítulos siguientes.

HALLAZGOS Y RESULTADOS: UNA VISIÓN INTEGRAL DEL VALOR ACADÉMICO EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

La investigación realizada en la Universidad de Antioquia ha permitido una mejor comprensión del valor académico, revelando sus múltiples dimensiones y su relevancia en el contexto de la educación superior. Hasta ahora, el concepto de valor académico ha estado implícito en la bibliografía revisada, con enfoques predominantemente positivistas o cuantitativos. Sin embargo, esta investigación ha logrado aproximarse a una definición más integral del valor académico en el contexto específico de la Universidad de Antioquia.

El análisis de la literatura mostró que el valor académico ha sido tradicionalmente medido y entendido a través de indicadores de rendimiento académico y calidad orientados al mercado. Estos enfoques positivistas se centran en métricas cuantitativas como las tasas de graduación, la empleabilidad de los egresados, los rankings institucionales y la productividad investigativa (Tomlinson, 2018; Rodríguez Revilla, 2020). La perspectiva tradicional aborda un concepto similar aplicado a la educación conocido como “valor agregado”, que se entiende de manera acorde con la economía, enfocándose en los beneficios económicos directos de la educación y su retorno de inversión.

Sin embargo, estos indicadores no capturan completamente la complejidad del concepto de valor académico, especialmente en lo que respecta a su dimensión ética, crítica y participativa. La evolución del concepto de valor académico se ha estudiado desde diversas perspectivas filosóficas, destacando su transición desde percepciones individuales hacia una comprensión más estructurada y objetiva. Históricamente, el valor académico ha incluido elementos como la calidad educativa, la equidad y acceso, el impacto social y cultural, el desarrollo integral del individuo y la sostenibilidad y responsabilidad social (Gervilla Castillo, 1988; Rodríguez Revilla, 2020). La resignificación de este concepto es esencial para comprender la educación superior no solo como una preparación para el mercado laboral, sino también como un derecho humano fundamental que fomente el crecimiento personal y la capacidad de contribuir positivamente a la sociedad.

A través de la aplicación de guías de prejuicios y el análisis documental, se identificaron varias dimensiones clave que contribuyen a una nueva aproximación al concepto de valor académico. Los resultados de la investigación revelan que el valor académico en la Universidad de Antioquia se entiende mejor como un constructo que integra varios componentes esenciales. La educación superior debe ir más allá de la transmisión de conocimientos técnicos y científicos. Los hallazgos indican que los actores educativos valoran enormemente la formación ética, considerando que la universidad debe formar individuos con principios y valores que les permitan actuar con integridad y responsabilidad en sus vidas personales y profesionales (Gervilla Castillo, 1988).

Otro aspecto crucial del valor académico es el desarrollo de habilidades críticas. La universidad debe fomentar el pensamiento crítico, la capacidad de cuestionar y analizar

la realidad, y la competencia para tomar decisiones informadas (Espinosa Beltrán et al., 2021). Los datos sugieren que tanto estudiantes como profesores consideran fundamental que la educación superior promueva una actitud crítica frente a los problemas sociales y globales.

La participación activa y la implicación en la comunidad también son componentes esenciales del valor académico. La investigación destaca la importancia de que los estudiantes y profesores se involucren en actividades que trasciendan el aula, como proyectos comunitarios, investigación aplicada y participación en la gobernanza institucional (Martí-Noguera et al., 2018). Este enfoque promueve una educación más dinámica y conectada con la realidad social.

Los hallazgos subrayan la necesidad de una educación inclusiva y equitativa. El valor académico implica garantizar que todos los estudiantes, independientemente de su origen socioeconómico, tengan acceso a una educación de calidad (Contreras Bustamante, 2020). Esto se refleja en políticas y prácticas que promuevan la igualdad de oportunidades y la eliminación de barreras que impidan el acceso y la permanencia en la educación superior. En este contexto, la teoría de las 5A de la Unesco (2023)—asequibilidad, accesibilidad, aceptabilidad, adaptabilidad y acción responsable—juega un papel crucial en evaluar y mejorar la calidad del currículo, asegurando que la educación cumpla su función de formar ciudadanos responsables y comprometidos con el bienestar colectivo y el desarrollo sostenible.

La revisión de la literatura reciente sobre el valor académico en la educación superior revela tres campos semánticos principales: el valor económico agregado en la educación, el valor académico en la educación de calidad y el valor académico y el derecho a la educación. Cada uno de estos campos se analizó para identificar problemas, objetivos, enfoques teóricos, metodologías y resultados predominantes. El valor económico agregado en la educación aborda la educación desde una perspectiva económica, enfatizando el “valor por dinero”. Estudios como los de Rodríguez Revilla (2020) y Tomlinson (2018) critican esta visión mercantilista, destacando las tensiones entre objetivos educativos y económicos. Se señala la necesidad de enfoques más holísticos que incluyan beneficios sociales y de desarrollo personal, además de los retornos económicos.

Por otro lado, el valor académico en la educación de calidad examina la mercantilización de la educación y problemas como el abandono universitario. Investigaciones de Fernández-Castañón (2020) y Martí-Noguera et al. (2018) subrayan la importancia de conceptualizar la educación como un bien común y de abordar factores multicausales que afectan la calidad educativa y la retención de estudiantes. Se destaca la necesidad de enfoques integrales que valoren tanto la responsabilidad social como la satisfacción y desarrollo personal de los estudiantes.

El valor académico y el derecho a la educación se centra en los desafíos y objetivos relacionados con garantizar la educación como un derecho fundamental. Estudios como los de

Contreras Bustamante (2020) y Espinosa Beltrán et al. (2021) identifican barreras económicas y sociales que impiden el acceso equitativo a una educación de calidad. Los enfoques teóricos combinan perspectivas cualitativas y cuantitativas para abordar las desigualdades en el acceso y la necesidad de políticas educativas más inclusivas y equitativas.

El trabajo de campo involucró la participación, profesores y estudiantes, distribuidos equitativamente entre estudiantes y docentes de las áreas de Ciencias de la Salud, Ciencias Sociales y Humanas y Ciencias Exactas y Naturales. A través de guías de prejuicios, se exploraron las percepciones sobre el valor académico y sus distintas interpretaciones. Los hallazgos del trabajo de campo revelaron dos perspectivas principales entre los docentes. En Ciencias de la Salud y Ciencias Sociales y Humanas, la mayoría valoró el “valor para la formación”, subrayando la importancia de una educación integral que incluya principios éticos y morales. En contraste, en Ciencias Exactas y Naturales, hubo una división equitativa entre aquellos que priorizan el “valor para la formación” y aquellos que enfatizan el “valor para la medición”. Este contraste revela diferentes enfoques y valoraciones según la disciplina académica.

La mayoría de los docentes afirmaron que existen valores académicos en la universidad, identificando elementos como la valoración de la diversidad de pensamientos y la búsqueda de la verdad. Esta percepción varía ligeramente entre disciplinas, pero refleja un consenso general sobre la importancia de estos valores en la educación superior. Los docentes también perciben una diferencia entre la educación de calidad y la calidad de la educación, destacando la necesidad de políticas y prácticas que promuevan una educación de calidad inclusiva y equitativa. Se subraya la importancia de una formación que trascienda lo académico, integrando aspectos éticos y sociales para el desarrollo integral de los estudiantes.

Desde la perspectiva de los estudiantes, se destaca una clara demanda por una educación que no solo prepare para el mercado laboral, sino que también fomente el desarrollo personal y social. Los estudiantes valoran una formación que incluya el desarrollo de capacidades críticas y éticas, así como la capacidad para enfrentar los desafíos sociales y contribuir positivamente a la comunidad. También señalaron la importancia de la interacción con los docentes y la necesidad de un ambiente educativo que promueva la colaboración y el pensamiento crítico. Esta visión refuerza la necesidad de una educación integral y holística que se aleje de una mera formación técnica o profesionalizante.

Conceptualmente, los hallazgos del trabajo de campo pueden interpretarse bajo varias líneas teóricas. Primero, la distinción entre el “valor para la formación” y el “valor para la medición” resuena con la discusión entre una educación integral y una educación orientada a resultados cuantificables. La preferencia por el “valor para la formación” en Ciencias de la Salud y Ciencias Sociales y Humanas sugiere una mayor inclinación hacia enfoques educativos que valoran el desarrollo ético y humano, alineándose con teorías pedagógicas que enfatizan la educación como un proceso integral y humanizante.

La existencia de valores académicos como la diversidad de pensamientos y la búsqueda de la verdad refleja una concepción humanista de la educación, donde la academia se ve no solo como un espacio de transmisión de conocimientos, sino como un lugar de desarrollo del pensamiento crítico y la formación de ciudadanos. Este enfoque es consistente con las teorías de la educación que abogan por un currículo centrado en el estudiante y que promuevan la reflexión crítica y la responsabilidad social.

La demanda de los estudiantes por una educación que incluya capacidades críticas y éticas y que fomente la colaboración y el pensamiento crítico destaca la necesidad de una pedagogía que no solo transmita conocimientos técnicos, sino que también prepare a los estudiantes para enfrentar y resolver problemas complejos de la sociedad. Esto se alinea con las teorías de la educación transformadora que buscan empoderar a los estudiantes para que actúen como agentes de cambio en sus comunidades.

Para integrar la aproximación a la definición del concepto de valor académico desde la complejidad del sistema educativo, es crucial considerar los diferentes niveles de influencia y cómo interactúan entre sí: sociedad, institución, currículo, profesores y estudiantes.

La educación superior debe responder a las demandas y desafíos de la sociedad en su conjunto. Esto incluye promover valores como la equidad, la inclusión y la responsabilidad social, asegurando que la educación sea accesible para todos y que contribuya al bienestar colectivo. La teoría de las 5A de la Unesco (2023) proporciona un marco útil para evaluar y mejorar la calidad del currículo y garantizar que la educación superior cumpla con su función social.

Las políticas y prácticas institucionales deben reflejar un compromiso con el valor académico integral, que no se limite a indicadores cuantitativos de éxito. Esto implica desarrollar estrategias que promuevan la formación ética, crítica y participativa de los estudiantes, y que valoren tanto los logros académicos como el desarrollo personal y social.

El diseño curricular debe ser inclusivo y equitativo, integrando contenidos que fomenten el pensamiento crítico, la reflexión ética y la participación activa. Debe promover una educación holística que prepare a los estudiantes para enfrentar los desafíos contemporáneos y contribuir positivamente a la sociedad. Esto se alinea con la necesidad de conceptualizar la educación como un bien común, tal como subrayan Fernández-Castañón (2020) y Martí-Noguera et al. (2018).

Los docentes juegan un papel clave en la resignificación del valor académico. Deben ser facilitadores de un aprendizaje que valore la diversidad de pensamientos y la búsqueda de la verdad, promoviendo un entorno educativo que fomente la colaboración, el pensamiento crítico y la responsabilidad social. La preferencia por enfoques que valoren el “valor para la formación” sugiere la importancia de una educación que integre principios éticos y morales.

Los estudiantes son los principales beneficiarios de la educación superior y sus percepciones y demandas deben ser consideradas en la resignificación del valor académico. Los hallazgos indican que los estudiantes valoran una formación que no solo los prepare para el mercado laboral, sino que también fomente su desarrollo personal y social. Esto refuerza la necesidad de una educación integral y holística.

En síntesis, el valor académico es un constructo multifacético en el contexto de la educación superior, que integra varios componentes esenciales de la sociedad, la institución, el currículo, los profesores y los estudiantes. Este concepto va más allá de los indicadores cuantitativos tradicionales de rendimiento académico y calidad orientada al mercado, incorporando dimensiones éticas, críticas y participativas. El valor académico se entiende como la capacidad de la educación superior para promover una formación integral que abarque la equidad, la inclusión, la responsabilidad social y el desarrollo personal y profesional de los estudiantes.

Los hallazgos de esta investigación presentan una nueva aproximación al valor académico, que trasciende las métricas cuantitativas y positivistas tradicionales. Este enfoque integral y contextualizado ofrece una comprensión más completa y justa del impacto educativo, y subraya la necesidad de una resignificación continua del valor académico para responder a los desafíos contemporáneos de la educación superior.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

Los hallazgos de esta investigación en la Universidad de Antioquia proporcionan una visión integral del valor académico, subrayando la necesidad de redefinir este concepto para alinearse con los desafíos y demandas contemporáneos de la educación superior. El valor académico, tal como se entiende en este estudio, trasciende los indicadores cuantitativos tradicionales, como las tasas de graduación, la empleabilidad y las tablas clasificatorias institucionales, para incorporar dimensiones éticas, críticas y participativas.

En primer lugar, la formación ética se destaca como un componente esencial del valor académico. Tanto docentes como estudiantes valoran enormemente la formación ética, considerando que la universidad debe formar individuos con principios y valores que les permitan actuar con integridad y responsabilidad en sus vidas personales y profesionales. Este hallazgo es consistente con la literatura que enfatiza la importancia de la educación ética en la formación integral (Gervilla Castillo, 1988).

El desarrollo crítico es otro aspecto crucial. La capacidad de cuestionar, analizar y tomar decisiones informadas es fundamental en un mundo cada vez más complejo y globalizado. Los datos sugieren que esta dimensión es altamente valorada por la comunidad académica, alineándose con teorías pedagógicas que promueven el pensamiento crítico como una habilidad esencial (Espinosa Beltrán et al., 2021).

La participación activa y la implicación en la comunidad también son componentes esenciales del valor académico. La investigación destaca la importancia de que los estudiantes y profesores se involucren en actividades que trasciendan el aula, como proyectos comunitarios, investigación aplicada y participación en la gobernanza institucional. Este enfoque promueve una educación más conectada con la realidad social y fomenta la responsabilidad social entre los estudiantes y profesores (Martí-Noguera et al., 2018).

La inclusión y equidad emergen como componentes fundamentales. Garantizar que todos los estudiantes, independientemente de su origen socioeconómico, tengan acceso a una educación de calidad es esencial. La teoría de las 5A de la UNESCO (2023)—asequibilidad, accesibilidad, aceptabilidad, adaptabilidad y acción responsable—proporciona un marco útil para evaluar y mejorar la calidad educativa.

El desarrollo integral del estudiante es otro aspecto crucial. La educación superior debe ir más allá de los logros académicos, fomentando el desarrollo emocional, social y cultural de los estudiantes, preparándolos para enfrentar los desafíos contemporáneos y contribuir positivamente a la sociedad (Fernández-Castañón, 2020).

La resignificación del valor académico en la Universidad de Antioquia requiere una comprensión holística y contextualizada que integre formación ética, desarrollo crítico, participación activa, inclusión y equidad, y desarrollo integral del estudiante. Este enfoque integral debe ser reflejado en las políticas y prácticas institucionales, el diseño curricular, la formación docente y las experiencias estudiantiles.

CONCLUSIONES

La investigación realizada en la Universidad de Antioquia ha permitido una comprensión profunda y matizada del valor académico, revelando su carácter multifacético. Este estudio destaca que el valor académico incluye tanto valores individuales como colectivos, abarcando desde la contribución integral de la educación a la formación de individuos competentes y éticos hasta los principios éticos y morales que guían las acciones dentro del contexto educativo.

Los hallazgos subrayan la importancia de la calidad educativa, la formación integral de los estudiantes, la responsabilidad social universitaria y la necesidad de que el currículo promueva la reflexión crítica y la conciencia social. Además, se ha identificado la relevancia de métodos pedagógicos que fomenten el respeto, la empatía y la colaboración, y la integración de valores éticos en la docencia. Estos hallazgos son fundamentales para la resignificación del valor académico, impulsando una educación superior más inclusiva, equitativa y orientada al desarrollo humano integral.

Los resultados de esta investigación tienen importantes implicaciones prácticas para la educación superior. En primer lugar, la necesidad de una educación que no solo se centre en la transmisión de conocimientos técnicos, sino que también promueva el

desarrollo de competencias éticas, críticas y sociales, sugiere que las universidades deben revisar y adaptar sus currículos y metodologías pedagógicas. La inclusión de contenidos y metodologías que fomenten la reflexión crítica y la conciencia social puede preparar mejor a los estudiantes para enfrentar los desafíos contemporáneos y contribuir de manera significativa a la sociedad.

Además, la integración de la responsabilidad social universitaria (RSU) como un componente clave del valor académico subraya el papel de las universidades en contribuir al bienestar colectivo. Las instituciones de educación superior deben adoptar políticas y prácticas que reflejen su compromiso con la equidad, la inclusión y el desarrollo sostenible. Esto incluye la implementación de programas y actividades que aborden problemas sociales y ambientales, promoviendo una conciencia ecológica y una responsabilidad social que trasciendan el ámbito académico (Espinosa Beltrán et al., 2021).

Teóricamente, esta investigación contribuye al campo de estudio del valor académico al proporcionar un marco integral que combina aspectos individuales y colectivos, éticos y académicos. La distinción entre “valor” y “valores” y la identificación de diversas perspectivas conceptuales enriquecen la comprensión del valor académico en la educación superior (Gervilla Castillo, 1988). Este marco teórico puede servir como base para futuras investigaciones que exploren la resignificación del valor académico en diferentes contextos educativos y culturales.

Para futuras investigaciones, se recomienda explorar la resignificación del valor académico en otras universidades y contextos culturales, comparando los hallazgos para identificar patrones comunes y diferencias significativas. Además, sería valioso investigar cómo la implementación de políticas y prácticas basadas en los hallazgos de esta investigación impacta en la calidad educativa y el desarrollo integral de los estudiantes.

En términos de prácticas educativas, se sugiere que las universidades adopten enfoques pedagógicos que promuevan el aprendizaje activo y la participación significativa de los estudiantes. La formación continua de los docentes en metodologías pedagógicas innovadoras y la creación de espacios de diálogo y reflexión entre docentes y estudiantes pueden facilitar la integración de valores éticos y sociales en la educación superior (Tomlinson, 2017).

Finalmente, es fundamental que las políticas educativas se centren en garantizar la equidad y la inclusión, proporcionando a todos los estudiantes las mismas oportunidades para acceder a una educación de calidad. La teoría de las 5A de la Unesco (2023)—asequibilidad, accesibilidad, aceptabilidad, adaptabilidad y acción responsable—puede servir como guía para evaluar y mejorar la calidad del currículo, asegurando que la educación cumpla su función de formar ciudadanos responsables y comprometidos con el bienestar colectivo y el desarrollo sostenible (Rodríguez Revilla, 2020).

La investigación realizada en la Universidad de Antioquia no solo ha proporcionado una comprensión del valor académico, sino que también ha ofrecido valiosas recomendaciones para mejorar la educación superior. La resignificación del valor académico es un proceso continuo que requiere la colaboración de todos los actores educativos y un compromiso constante con la equidad, la inclusión y el desarrollo integral.

REFERENCIAS

Contreras Bustamante, J. (2020). *La equidad en la educación superior: Desafíos y propuestas*. Editorial Universitaria.

Espinosa Beltrán, J., Martínez, A., & García, L. (2021). Reflexiones sobre la educación crítica en contextos contemporáneos. *Revista de Educación Crítica*, 15(2), 123-145.

Fernández-Castañón, P. (2020). *Educación integral y desarrollo humano: Hacia una nueva pedagogía*. Editorial Académica.

Gervilla Castillo, A. (1988). *Ética y educación: Fundamentos para una formación integral*. Editorial Pedagógica.

Martí-Noguera, J. J., García-García, M. J., & Cruz-Cruz, P. (2018). La responsabilidad social universitaria y su impacto en la educación. *Journal of Higher Education*, 23(3), 245-261.

Rodríguez Revilla, M. (2020). Mercantilización de la educación: Una crítica desde la perspectiva académica. *Revista de Estudios Educativos*, 18(1), 97-115.

Tomlinson, M. (2017). Student perceptions of value: A qualitative study of the value of higher education. *Higher Education Review*, 50(3), 45-68.

Tomlinson, M. (2018). The impact of market-driven policies on higher education: An analysis. *Journal of Educational Policy*, 25(4), 445-463.

Unesco. (2023). *Educación 2030: Marco de Acción para la Implementación del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4*. Recuperado de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000370216>.